

ACTUALIDAD

11-M ▶ EL JUICIO

Tres etarras niegan en el juicio cualquier relación con los atentados

Su testimonio sepulta la 'teoría de la conspiración', que apuntaba a la participación de ETA en la masacre

A. TORICES MADRID

Tres etarras aseguraron ayer al tribunal que juzga el 11-M que la organización terrorista vasca no tuvo implicación alguna en la masacre de los trenes de cercanías. «No tenemos nada que ver ni con el 11-M ni con los islamistas», aseguró Gorka Vidal. La afirmación fue refrendada minutos después, con palabras muy similares, por sus compañeros Irkus Badillo y Henri Parot, que en apenas 20 minutos enterraron la 'teoría de la conspiración', la hipótesis de la unión de islamistas y etarras para la ejecución de la masacre.

Los etarras llegaron al juicio reclamados por el letrado José Luis Abascal, el defensor de Mohamed el Egipcio y Jamal Zougam y uno de los valedores de la 'teoría de la conspiración'. Su presencia también fue interesada por la Asociación de Víctimas del Terrorismo (AVT) y por la Asociación de Ayuda a las Víctimas del 11-M. Estos tres letrados fueron los únicos que interrogaron a los etarras.

Vidal, primero

El primero en comparecer fue Vidal, que, como los otros, llegó a la sala desde prisión, esposado y custodiado por cuatro policías. El etarra fue detenido junto a Badillo el 29 de febrero del 2004, en la provincia de Cuenca, cuando viajaban a Madrid en una furgoneta cargada con un artefacto de más de 500 kilos de cloratita con el que pretendían atacar en un polígono industrial. La coincidencia de fechas y de ruta con la utilizada por los terroristas del 11-M para trasladar la Goma 2 desde Asturias dio pie a los 'conspiradores' para ligar ambos hechos. La investigación oficial, tras estudiar sus entornos, contactos y listados telefónicos, descartó que hubiese relación alguna entre unos y otros.

Vidal, que se agarró a contestaciones del tipo «no sé» o «no recuerdo» para no desvelar detalles sobre la 'caravana de la muerte' que conducía, fue taxativo cuando le preguntaron si conocía a Jamal Ahmidán 'El Chino', y a Emilio Suárez Trashorras.

«No les conozco», dijo. De forma espontánea añadió: «No tengo nada que ver con esto, ni con el

11-M ni con los islamistas».

La hilaridad que provocaron las preguntas en el propio etarra obligaron al presidente del tribunal, el magistrado Javier Gómez Bermúdez, a reclamarle «decoro». «Es que yo no tendría que estar aquí», contestó el etarra a modo de disculpa.

Sin mirar a los acusados

Vidal salió de la sala como entró Badillo, sin mirar siquiera al habitáculo blindado de los procesados. Su declaración fue calcada a la de su compañero. No conoce al Chino, ni a Trashorras, ni contactó con nadie en Burgos, ni ha estado en Irak, ni tiene noticia de que ETA se haya entrenado en campos de Hezbolá en Líbano. «No tengo ninguna relación con ningún islamista, no tengo relación con estos hechos», aseguró. Gómez Bermúdez impidió, por improcedente, que el terrorista contestase a la pregunta de si condenaba la matanza del 11-M.

El último en entrar en la sala fue Henri Parot, ex jefe del 'comando itinerante' de ETA, que cumple condena por más de 5.000 años de cárcel. Los acusaciones 'conspirativas' consideran que él es una prueba clara de la vinculación entre ETA y los islamistas porque, en un registro en la celda



El etarra Henri Parot, durante su declaración ayer en el juicio. / EFE-TV

GORKA VIDAL

'CARAVANA DE LA MUERTE'

«No tengo nada que ver con esto y ni conozco al Chino ni a Trashorras»

de Abdelkrim Bensmail, un terrorista del GIA argelino, se halló un papel con la dirección, en la prisión de Córdoba, de Parot y de otros tres etarras, junto a un escrito con la fórmula para fabricar cloratita. Instituciones Penitenciarias investigó los hechos y descartó relación alguna.

En todos los años que llevan presos no se han cruzado un car-

IRKUS BADILLO

TERRORISTA ETARRA

«No he estado en Irak ni en campos de entrenamiento de Hezbolá»

ta, ni un llamada, ni una comunicación, ni una visita. Ni de forma directa ni indirecta.

«Inexplicable»

Parot aseguró que no conoce a Bensmail, que nunca ha coincidido con él en prisión alguna, no sabe por qué tenía su nombre y dirección, y que no le hizo llegar la fórmula de la cloratita. «No

HENRI PAROT

JEFE 'COMANDO ITINERANTE'

«Para nada; la dirección de ETA no se relaciona con el terrorismo islámico»

encuentro ninguna explicación», contestó a las objeciones del abogado Abascal. A la pregunta de si conoce relaciones entre etarras e islamistas respondió: «Para nada». Abascal insistió. «¿Pero la dirección de ETA, con la que usted está en contacto, se relaciona con el terrorismo islámico?». «No», contestó Parot quien a preguntas del letrado dijo que no sabía árabe.

El jefe de la Policía Científica ordenó buscar suicidas entre los muertos

Pidió a los forenses que estuvieran «muy atentos» a indicios sobre inmolación

P. ALLENDESALAZAR MADRID

El ex comisario general de la Policía Científica ordenó a sus subordinados, a media tarde del 11-M, que buscaran suicidas entre los muertos de los trenes que iban llegando a las instalaciones de la feria de Madrid (Ifema). El ex comisario Carlos

Corrales explicó este lunes al tribunal que dio instrucciones para que los forenses estuvieran muy atentos a cualquier «indicio» que pudiera revelar la inmolación de algún terrorista. Los médicos que realizaron las autopsias, según precisó, estaban avisados para extremar las cautelas en caso de encontrar «bolsas o sustancias» sospechosas.

El testimonio de Corrales es una nueva prueba de que la policía comenzó a pensar que el atentado había sido perpetrado por islamistas el mismo 11-M. El ex comisario insinuó que tuvo que dar explicaciones sobre su deci-

sión al subdirector general operativo, Pedro Díaz Pintado. «Es la primera vez que hemos tenido que dar una orden de ese tipo, porque hasta entonces los atentados eran de otro grupos terroristas», argumentó. Las autopsias, en cualquier caso, descartaron pronto la presencia de islamistas camuflados. El ex comisario, que cesó en el cargo tras la llegada del PSOE al Gobierno, comenzó a pensar que podía haber suicidas al visitar algunos de los focos de las explosiones. Los cuerpos mutilados, «algunos de ellos sólo con la cabeza», le trajeron a la mente las imágenes de

los atentados islamista de Casablanca y Bali que le habían remitido varias Policías extranjeras. La aparición de una cinta con versos coránicos en una furgoneta Kangoo y la declaración de un portero que dijo haber visto salir del vehículo a varias personas árabes cerraron el círculo que le llevó a dar la orden a los forenses.

Corrales desveló que el mismo día de los atentados, sobre las once de la noche, su unidad emitió un informe inicial a partir de tres muestras de explosivos remitidas por el Tedax. Se trataba, según afirmó, de un análisis sobre los componentes que permitió determinar que las tres eran dinamitas, aunque solo dos era «coincidentes». Sobre la tercera pasado un tiempo se descubrió que era goma 2 ECO.